

- Málaga Republicana. Historia e Imágenes (1931-1936)  
Málaga, Salas de Exposiciones del Centro Cultural Provincial de la  
Diputación Provincial, abril - mayo 2003

*Javier González Torres*

Se vanagloriaba Prometeo —en boca del dramaturgo Esquilo— de haber enseñado a los hombres griegos todas las ciencias, entre las que se encontraba la escritura, a la que definía como la memoria de la Historia. Quizás no reparó en que la libertad humana olvida a veces que cuando las crónicas se subvierten bajo principios proselitistas de marcada intencionalidad política, la importancia de los acontecimientos históricos suelen rebajarse a anecdóticas interpretaciones o a explicarse como trabas que impiden un determinado desarrollo, propiciando una premeditada anulación y olvido. Bien es cierto que, en la progresión histórica de una nación, los hechos marcan de por sí una determinante importancia sobre todo cuando propician cambios radicales en la vertebración social y política. Aunque, para algunos, se convierten en la causa para justificar ulteriores comportamientos amparados en la fuerza, convertida en ley suprema. Si el héroe griego viviese en los tiempos actuales y comprobase cómo gran parte de la sociedad coexiste de espaldas a su propia identidad social y colectiva, aplaudiendo a sus referentes mediáticos de papel couché y asimilando su popularidad chocarrera, su jactancia sería humildad y sus palabras se tomarían en mudas lágrimas de cristal opaco. Y es que las modas y la interpretación equivocada del clásico *carpe diem* propician la devaluación total de la Cultura y de todo lo que le rodea.

En estas circunstancias, el desarrollo de la investigación y de los métodos de estudio se convierten en los principales antídotos contra la ignorancia, revolviéndose contra todo cuanto suponga enarbolar lo vulgar. El conocimiento de nuestro pasado, mirar atrás para conocer los errores de antaño y saber conjugar las raíces históricas con el fluctuante presente transmediático y el inminente futuro es tarea de los profesionales universitarios, co-responsables de la formación de los jóvenes. Por ello siempre es plausible cualquier iniciativa que, como la que vamos a comentar, contenga estos valores orientados hacia el esclarecimiento de un período de la historia contemporánea marcado por un fuerte contraste entre lo que pudo haber sido y lo que nunca llegó ser. Efectivamente, el Grupo de Investigación "Historia, Imagen y Memoria de Andalucía", dirigido por el Prof. Dr. Fernando Arcas Cubero en colaboración con otros compañeros del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Málaga, nos propusieron hace algunos meses, gracias al patrocinio del Área de Cultura de la Diputación Provincial, un encuentro de nuestra memoria colectiva con los tiempos de la II República y su implantación en la provincia de Málaga.

Aprovechando la enorme fuerza de la imagen como documento gráfico y su potencial explicativo como método cercano y claro para comprender lo narrado, se dispuso una exposición *ad hoc* en las Salas del Centro Cultural Provincial en la que la fotografía, el cartel y la publicística se convirtieron, junto con los grafismos, en los hilos conductores de la Historia de esta etapa. Una original disposición de paneles infográficos, modulados por los tonos de la bandera republicana, servían de soporte a diferentes núcleos argumentales que, circundando las salas a modo de capítulos independientes, conformaban el discurso expositivo en un concepto museológico más propio de un pequeño museo temático que de una exposición entendida en sentido canónico. Así, en la primera de las salas destacaban los epígrafes destinados al anticlericalismo dominante, el papel relevante de la mujer en la nueva sociedad, el surgimiento del movimiento obrero y los sindicatos, el inicio del turismo de masas, la imagen urbanística de la ciudad, la apertura de las salas de cine a títulos internacionales junto con la llegada del sonoro y el mantenimiento de las fiestas populares. En la segunda, dispuesta en el piso superior y previo paso por una especie de *performance* que reproducía un despacho oficial de la época, tomaban importancia las biografías de personajes relevantes, la reproducción de chistes gráficos, un recorrido por la multitud de cabeceras de prensa, la propaganda subliminar de la cartelería y, lógicamente, el desarrollo político del nuevo Estado y su marco jurídico.

En el sentido global de la muestra late el interés de la moderna historiografía por desligar las contaminaciones negativas que durante el totalitarismo franquista se le asignasen a la República, al hacerla culpable de los males que acechaban a la patria y que desencadenaron en la incruenta Guerra Civil, así como de la asignación de un papel estelar en los iconoclastas episodios ocurridos previamente contra el Patrimonio artístico y devocional de la Iglesia Católica. Por el contrario, la implantación democrática del nuevo estado supuso, al menos en el plano teórico, el replanteamiento integral de la cultura y la educación, erigidos en pilares fundamentales para la construcción de la sociedad republicana junto a la apertura de las fronteras, el acceso de las clases bajas a la propiedad de la tierra, el auge de los síndicos y de los movimientos obreros, la incorporación de la mujer a todos los niveles de la vida social, el impulso turístico y el desarrollo cultural. Su proclamación el 12 de abril de 1931 en Málaga, acontece mientras la Banda Municipal interpreta *La Marsellesa* por las calles al tiempo que la escultura del Marqués de Larios, símbolo de la oligarquía empresarial, es reemplazada por la del Trabajador que, pico en mano y sobre el hombro, otea el horizonte desde el alto plinto monumental en un acto de rebeldía contra la opresión a los trabajadores. No obstante, muchas de esas reformas quedaron únicamente sobre el papel. La convulsión política del momento, la defensa "rabiosa" de la Iglesia y de los partidarios de la monarquía, así como la actitud revanchista de algunos mandos del ejército, propician, dos años después, la elección de las derechas, que supondrá un parón importante del proceso. El enrarecimiento paulatino del ambiente y la victoria postrera del Frente Popular, desembocan en el ya conocido enfrentamiento entre antagónicos bandos, cercenando así el intento más

serio de reorientar el perdido rumbo gubernamental de la España de las primeras décadas del siglo XX.

La ilustración gráfica de las etapas históricas regeneradoras conducen al espectador a conocer de forma rápida y concreta la sucesión de los acontecimientos descritos, a partir de su carácter documental y anecdótico. En este sentido, resaltan sobremanera las espeluznantes tomas de los edificios religiosos quemados, que contrastan con el alborozo ante la instauración del nuevo sistema político, el hecho histórico del voto femenino, las manifestaciones festivas de los obreros, el bullicio de los turistas en las playas del Limonar y los Baños del Carmen o “las misiones pedagógicas” por la dificultosa orografía del campo malagueño en pro de alfabetizar a la población con mayor porcentaje de incultura del país. Frente a ello, la fina ironía de los chistes gráficos que, editados por la múltiples cabeceras de diarios, recogen episodios de la vida local con un marcado componente social y político; la propaganda proselitista de pasquines y folletos; y, sobre todo, la rotundidad de los carteles políticos, paradigmáticos ejemplos del medio artístico más instantáneo para la transmisión de ideas, que en estos casos demuestran de un modo palpable el uso proselitista de sus medios creativos en pro de la explicitación ocasional de un idea o una intención de marcada raigambre política.

Sin duda alguna, exposiciones de este tipo donde la imagen fotográfica y publicística cobran una especial relevancia en el discurso global, permiten una mayor accesibilidad de público, pues la facilidad de expresión que posibilita la rápida visión contemplativa de los hechos —que no obstante se recogen en breves textos— permiten la captación inmediata del mensaje que se pretende dar, dentro de una ambientación distendida y amena. Del mismo modo, la muestra se completa con un catálogo explicativo en donde se desarrollan, de una manera más extensa, cada uno de los aspectos temáticos más significativos y en donde, igualmente, se reproducen las ilustraciones más paradigmáticas acompañadas de su correspondiente referencia editorial. Sin duda, el esfuerzo investigador y científico plasmado tanto en la exposición como en la edición mecanográfica, continuará dando sus frutos en sucesivas ocasiones brindándonos la oportunidad de seguir encontrándonos, de una forma contundente y directa, con nuestra Historia más cercana y con las huellas de su memoria, que en esta ocasión nos han conducido hasta las ilusiones de aquellos que soñaron en rojo, gualda y morado. A modo de recapitulación de lo dicho, los contenidos de la muestra se articularon en función de la siguiente vertebración temática:

- Anticlericalismo. Más de cuarenta edificios quemados.
- La mujer. 1 de octubre de 1931: derecho al voto. Incorporación a todos los niveles de la enseñanza, en los festejos, etc. Posible proselitismo hacia la mujer.
- Movimiento obrero. Escaso. Manifestaciones del 1 de mayo, huelgas (carroza republicana). Peso específico de la UGT.

- El turismo. Modernidad del turismo: inicio del turismo de masas. (bañistas, Casa Pedro, bodegas, visitas de famosos). Sindicatos de iniciativa turística. Clima de los felices 20. hotelitos del Limonar.
- La ciudad. Sin textos, solo fotos.
- El cine. Evolución en la exhibición de las películas, el sonoro. En 1931 había 13 salas más cinco cines de verano. Cartelas: *Marruecos*, *La viuda alegre o Tarzán en Nueva York frente a El Relicario* o *La Verbena de la Paloma*.
- La cultura. Reformas importantes. Aceptación de las vanguardias. Centros: Vicente Espinel, Sociedad de Amigos del País. Revista *Litoral*, Prados, Altoaguirre, Moreno Villa. Vitalidad de las fiestas populares, salvo la Semana Santa. Aumento de las construcciones escolares, "las misiones pedagógicas". Declaración de monumentos.

Vitrinas con periódicos, publicidad, propaganda subliminar, folletos, "Vida Gráfica".

Localización, selección de imágenes; cartelería (archivos históricos provinciales), humor gráfico y publicidad.

Catálogo coordinado por Arcas y por el Prof. Dr. Antonio García Sánchez.  
Quimeras en rojo, gualda y morado.

- Sala Denis Belgrano: Paneles, mesa, bandera, vitrinas con periódicos, propaganda.
- Biografías. Personajes. Blas Infante, Juan Mingulla Gargallo, Rosario Pino, María Zambrano, Victoria Kent, Salvador González Anaya, José Estrada Estrada, Pedro Gómez Chaix (republicano), Emilio Prados, Manuel Altoaguirre, Enrique Mapelli Raggio, Andrés Coll Pérez, Antonio Fernández Baños (PSOE), Gerald Brenan, Manuel González.
  - Humor Gráfico. Viñetas, caricaturas, temas políticos, sociales y vida cotidiana.
  - La prensa. Aparición de numerosas cabeceras de diferente signo político. En los principios de la República existían veintiséis publicaciones de diversa tipología.
  - Publicidad. Cartelería publicística política.
  - La política. Triunfo de los republicanos/socialistas el 12 de abril de 1931, proclamación de la República. 1933: Ganan las Derechas, revisión de las medidas tomadas. 1936: Frente Popular, unión de las izquierdas (febrero). Posteriormente, violencia callejera.

República, nuevo marco jurídico-político. Pluralismo en la prensa, libertad de expresión.

Analfabetismo. Educación y Cultura, aspectos fundamentales para la República. Supresión de la enseñanza religiosa.  
Declaración de Monumentos Histórico-Artísticos, Ricardo de Orueta.  
S. S.: hermandades republicanas laicas.